

elefantes que con la trompa realizan todas las actividades del hombre? Y de los álbumes de Benjamín Rabier, el mago que dibuja la caricatura, llena de gracia, de todos los animales, y los hace hablar como seres humanos?

De todas estas joyas literarias y pictóricas podría decirse que son distracción apropiada para niños de 7 a 70 años. La verdad es que no hay límite de edades para gozar del ingenio y la belleza.

A este propósito es interesante comprobar que Perrault y Andersen y Grimm y Schmid están hoy en los cinco continentes. La Caperucita Roja es negra en África, amarilla y de ojos oblicuos en el Japón y en la China, color aceituna en La India, y blanca en las naciones de Occidente, pero es la misma Caperucita y con el mismo lobo que la engaña y la devora.

Cada país expresa la intimidad de su alma en estas adaptaciones. No puede uno menos de sonreír al observar algunas de ellas. En Rusia el Príncipe que se casa con la Cenicienta es un obrero carente, valeroso y trabajador. No entenderían los pequeños del Soviet que para una niña

tan hacendosa se le buscara un príncipe, es decir, un ocioso del antiguo régimen.

Por lo que hace a las adaptaciones de muchos de los grandes libros, se ha hecho la observación de que éstas resultan a menudo verdaderas caricaturas. Don Quijote y Sancho, valga el ejemplo, profundamente humanos en la obra de Cervantes, no son, en su versión infantil, nos dice Brauner, más que dos locos a los que acontecen aventuras bastante tontas.

Sea como ello fuere se calcula que 100 millones de libros para niños de las más diversas procedencias se publican hoy en Rusia. La competencia entre las dos grandes fortalezas del mundo se manifiesta, como lo vemos no únicamente en las coas atañederas a la guerra.

Estos cuentos universales compiten en belleza expresiva y en buen gusto literario en los diversos países. Tenemos la impresión de que los dibujantes de los tiempos modernos han superado en delicadeza y fuerza emotiva a los escritores. Tal ha sido su acierto y tal la gracia de su expresión que a menudo pudiera suprimirse el tex-

to de los relatos para dejar hablar únicamente a las bellas ilustraciones en colores, algunas a la altura de auténticas obras maestras. Lo ficticio y lo verdadero, lo sabio y lo candoroso, la fábula y la historia, el alma de los abuelos y el alma de los niños, se armonizan en forma tan perfecta que en sucesiones de imágenes hablan sin palabras y penetran hasta lo más recóndito del alma infantil.

Sobre decir que no nos referimos aquí a esas ilustraciones modernistas que deforman la realidad como lo hacen ciertos pintores contemporáneos, y que el niño, que nada sabe de snobismos, ni surrealismos, ni desequilibrios, ni desniveles, ni enigmas abstraccionistas, se queda sin entender la belleza en clave de esas creaciones que sólo son descifradas por los iniciados. Es cierto que a veces en esas ilustraciones se alcanza a entrever su espanto, y crean desarreglos nerviosos en los pequeños lectores que todavía no tienen la madurez necesaria para poder reír de ellas.

Agustín NIETO CABALLERO

Bogotá, Febrero 4 de 1958.

DEBUSSYANA

*Lenta suavidad
me circunda y resbala
como gotas de arpa
cayendo sobre el agua.*

*Húmeda caricia larga
de ávidos dedos largos
untados en la espalda;
en desiertos de la piel,
y en los cauces de la sed
del otro lado del alma.*

*Sumergidos
rumores de caracoles
olvidados
en mares interiores.*

*Cortinas diáfanas
de peces transparentes
e incoloras medusas
de mí, me separan.*

*Y el lánguido estar
de las horas difusas
se derrama,
mientras se deslizan
sobre camas de algas
amorfas nostalgias.*

Sol Rubén de la BORBOLLA

Acapulco, Febrero de 1957.

EL DOLOR AJENO

*Florece; se abre en el pecho
como otro corazón
junto al dolor nuestro.*

*Crecen los silencios unidos
dialogando lo que no se ha dicho;
desvanécese contornos,
y se llora la lágrima ajena
cuando la nuestra se seca.*

*Dolor que se busca
y se encuentra a sí mismo
al ofrecer alivio.*

*Dolor que se encuentra
sin cesar y se resigna
a no buscar olvido.*

*Cuando el dolor llega,
se queda;
una atmósfera propia
entonces
nos individualiza:
ceniza en saliva suspendida;
cortina de sal derretida;
cadáveres de otros que fuimos
y sudor cristalino
disueltos en neblina.*

*Atmósfera inviolable
del íntimo universo*

*y membrana permeable
para el dolor ajeno.*

*Hay el dolor del pan
y del espasmo;
del huérfano cariño;
del diálogo tronchado
y el progreso prostituido.
Hay dolores hembras;
hay dolores niños
y varones humillados.
Hay dolores mendigos,
y plenitudes devenidas
dolor, al no encontrar
la súplica tendida.
Hay el dolor del plazo;
de la cárcel del espacio,
y el dolor de no saber
si somos nosotros el ser
o es el ser quien nos es.
Hay dolores espirales,
concéntricos, circulares;
dolores con agujeros
que nuestro yo vuelve plenos.
Dolores que conocemos
y que ya no son ajenos.*

Sol Rubén de la BORBOLLA

México, Agosto de 1957.